

**PRÉDICA DOMINGO 7 DE ABRIL DE 2024
SIGUIENDO AL CORDERO POR DONDE QUIERA QUE VA**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 7 DE ABRIL DE 2024

SIGUIENDO AL CORDERO POR DONDE QUIERA QUE VA

Hoy quiero abordar un poco más el tema de la semana pasada. El Cordero de Dios. Necesitamos completar un poco más el tema. Uno de los privilegios que Dios le da al ser humano es el de conocerlo. Para eso tenemos su Espíritu y Palabra. Empecemos.

Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, Antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, Antes de los collados, ya había sido yo engendrada; No había aún hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; Cuando afirmaba los cielos arriba, Cuando afirmaba las fuentes del abismo; Cuando ponía al mar su estatuto, Para que las aguas no traspasasen su mandamiento; Cuando establecía los fundamentos de la tierra, Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de su tierra; Y mis delicias son con los hijos de los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme, Y bienaventurados los que guardan mis caminos. Atended el consejo, y sed sabios, Y no lo menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová. Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte. (Proverbios 8:22-36)

Habla el Verbo divino, la Sabiduría y por eso está en femenino. La sabiduría es el lado humilde de Dios, de la Verdad. Acá está describiéndonos el hecho de que lo primero que aconteció fue Jesucristo, por eso Él es el principio y el final. Y ya hemos estudiado el final de qué. Pero Él es el principio, antes que todas las cosas fueran Dios engendró a su Hijo. Ahora pensemos en el Verbo, Cristo, el lado divino y ese lado siempre ha sido. Pero, Jesús el Hombre, su espíritu y alma, eso es de lo que está hablando. Ya hemos estudiado cómo los seres humanos no empezamos a existir cuando nuestros padres nos hicieron el favor. Si eso es así con nosotros, igual que con Jesús. Él no empezó a existir en el vientre de María, allí Dios le preparó cuerpo, pero su espíritu y alma lo engendró Dios desde el principio. Y esto es básico cuando uno lo entiende. Y hay gente que cuando entiende, entonces ve que es imposible que María sea la madre de Dios porque María es una criatura y Él es el Creador.

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad. (Miqueas 5:2)

Habla de Jesús el hombre, porque Él es el que es linaje de David y de Judá.

Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo. (Proverbios 8:30)

Acá en hebreo dice, como uno que fue criado como uno delante de Él. Dios lo empezó a criar o a instruirlo en aquello que es Su voluntad o el qué y Su plan maestro o el cómo y cuándo. Dios el Padre le reveló su plan maestro a Jesucristo y dentro de ese plan maestro Dios el Padre le dijo, bueno vamos a crear todas las cosas creadas y van a elegir mal y se van a corromper y van a quedar sujetas para ser redimidas. Entonces el Señor Jesucristo dijo, el hacer tu voluntad Dios mío me ha agradado, sacrificio y ofrenda no has demandado y tu ley está en medio de mi corazón. Allí Jesús rindió su voluntad a la del Padre y ese es el momento al que se refiere en Apocalipsis cuando dice que el Cordero fue inmolado desde antes de la fundación del mundo. El Señor Jesucristo es el ejemplo de ejemplos en cuanto a obediencia absoluta al Padre. El Cordero fue inmolado desde antes de la fundación del mundo y allí obtuvo la substancia para crear todas las cosas. Este mundo es más importante que todas las cosas que uno cree y ya veremos. Desde el principio Dios instruyó al Hijo y le dijo que iban a crear las cosas y luego redimirlas y por eso el Cordero también fue destinado desde la fundación del mundo. Cuando esto aconteció, cuando fue inmolado (mejor vamos a leer la cita).

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. (Apocalipsis 13:8)

Si está escrito en la Palabra, tiene que tener una explicación. Así que mejor vayamos a la otra cita.

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. (1Pedro 1:18-21)

Todo esto aconteció estando Cristo, Jesús, en la gloria del Padre. Allí todo es puro placer, la presencia manifiesta de Dios, la esencia y gloria de Dios. De hecho, Jesús vino a la tierra y antes de entregar su vida en la cruz del Calvario, hizo una oración.

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. (Juan 17:5)

¿Lo ven?

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:24)

Acá hablamos del Cordero y todo aconteció estando en la gloria del Padre. El que Él haya puesto en el altar su voluntad, y se haya convertido en un sacrificio vivo rindiendo su voluntad, todo esto ocurrió en medio del placer más grande que existe, la gloria de Dios. Ahora, eso no le resta ni un ápice al valor de esa entrega, pero si lo analizan, nosotros en la Iglesia hacemos toda clase de votos y entregas y promesas y es muy fácil porque estamos en una atmósfera llena de Dios, todo es placentero y la Palabra de Dios nos eleva hasta los cielos y acá uno puede hacer esos votos y promesas muy feliz y no le resta nada de valor a esas elecciones. Pero, algo falta. Si únicamente se tratara de hacer elecciones en medio del placer, algo falta. ¿Qué falta para completar el cuadro? Un poco de dolor para ver si sigue siendo cierto. Un poco de dolor para perfeccionar esa obediencia que exhibimos cuando en medio del placer dijimos que sí. Por eso uno no vive en la Iglesia 7 días de la semana, es al revés, uno está allá afuera, en el dolor y uno allí es que afirma las elecciones con hechos, en medio de los problemas. Una vez les expliqué el cuadro de por qué el árbol de vida está ubicado a uno y al otro lado del río y en medio del río en donde está esa calle. Y esa calle es de hielo, es congelada y allí está el árbol plantado. ¿Por qué está allí el árbol? Porque el árbol a un lado y el otro tiene que ver con las elecciones que hicimos en el placer, pero el árbol en el hielo es el resultado de las elecciones que hicimos en frío, en medio de la muerte, del dolor, sin sentir su presencia, gloria, fuego. Pero allí, confirmamos las elecciones que hicimos en medio del fuego. Acá no siento lo mismo que lo que siento en la Iglesia, pero mi elección sigue siendo firme. No importa, mi elección sigue siendo la misma. Como que eso completa el cuadro y entonces sí se vuelve sólida la elección que hacemos. Algo así como el colegio y universidad, y sé que hay un debate sobre los exámenes, y yo los detestaba, pero aprendí a vivir con ellos. Entonces Jesús hizo estas elecciones, fue el Cordero inmolado en la eternidad, en la presencia de Dios, en medio del placer y el pecado no ha corrompido nada de la creación de Dios y Jesús ya rindió su voluntad, y ya sabemos que va a tener que dar su vida y rescatar lo que va a perder más adelante, pero igual rinde su voluntad a eso. Va a haber que sufrir, pero no ha pasado, seguimos en el placer. Y llegó el momento de proveerle cuerpo y manifestarlo en el mundo, para que pueda venir al mundo, vivir como hombre, morir como el hombre perfecto que era, para poder rescatarnos a nosotros del estado en el que estábamos.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:5-8)

Llegó el momento y el Padre introdujo al hijo en este mundo, y Jesús está en la tierra, espíritu, alma y cuerpo y listo con la tarea de hacer volver al pueblo de Israel y a todo el resto que quiera. Y está con la tarea de darnos a conocer al Padre y además introducir un nuevo pacto con el hombre y además la de morir en la cruz del Calvario para derramar su Sangre que es la única sustancia que puede rescatar al hombre de la muerte espiritual. Ningún hombre podía morir por nosotros porque ese alguien también necesitaba redención. Llegó el momento, y lo encontramos abajo y se despojó de la gloria que tenía con el Padre y Él y el Padre son uno, pero el ambiente en el que ahora se encuentra Él abajo no es el mismo de arriba. Ahora, su espíritu y alma están

sujetos al espacio, cuerpo, y físico. El Señor se restringió a un cuerpo físico y está rodeado del pecado y gente y dolor. Está sujeto al dolor y a las necesidades del cuerpo físico. Imagínense qué humildad la de Jesucristo. Pero de repente ya no está arriba, y allá hizo sus elecciones, su entrega y fue perfecta, pero ahora, el Señor va a afirmar esa elección que hizo en el placer, ahora en el dolor. Y acá se sujetó a todo, hasta a sus discípulos, pero está perfeccionando la entrega, la elección como el Cordero de Dios de allá atrás, pero acá y ahora del lado del dolor.

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. (Hebreos 5:7-10)

Y no habla de morir en la cruz, Él murió en la cruz, entonces hubo otro momento en el que Él estaba muriendo. Pero puso toda su confianza en el Padre y le dijo que le podía librar de la muerte. Fue en el jardín del Getsemaní, y allí estaba muriendo físicamente, estaba en agonía. Y Jesús le dice al Padre, si es tu voluntad, pasa de mi esta copa de muerte, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. Él vino a morir en la cruz, pero si el Padre decidía que muriera allí, se rindió incluso en eso. Y Dios mandó Ángeles a fortalecerlo y fue sobrenatural y pudo caminar este último kilómetro del camino hasta la cruz. Es incorrecto pensar que en el Getsemaní Jesús estaba batallando con morir en la cruz del Calvario, Él no tenía temor, Él no tenía pecado, esa explicación no es factible y no encaja con todo lo demás. ¿No sabía ser obediente antes? ¿Por qué dice que aprendió la obediencia? ¿No era Él ya perfecto? ¿En qué fue perfeccionado? ¿Cómo es posible esto? Porque Él se rindió por completo a la voluntad del Padre en la gloria y placer, pero ahora, se rinde en el dolor, esa es una experiencia que Él no había tenido sino hasta que vino a la tierra, y completó su jornada personal entregándose a la voluntad del Padre en el dolor. Eso era algo nuevo. Y Él nunca había tenido que obedecer en el dolor. Ahora, es obediente en el placer y en el dolor. Por eso cuando lo tenemos dentro, todo cambia y todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Si a usted le cuesta obedecer, solo dígame que lo haga Él. Él ya era un Cordero inmolado antes de la fundación del mundo y también destinado.

¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido,

no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. (Isaías 53)

Él ya sabía ser un Cordero en el placer, en la gloria, ahora es un Cordero en el dolor. Y acá se prueba que Jesús no tuvo hijos, solo lo quería agregar. El Señor murió y se dio a si mismo y resucitó. Jesús el Hombre fue hecho eternamente uno con la divinidad, con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este Jesús a quien vosotros crucificasteis ha sido hecho Señor y Cristo, dijo Pedro. Y la semana pasada vimos que encontramos al Cordero inmolado en tiempo presente y eso es hermoso porque en el Padre no hay pasado ni futuro, el sacrificio de su Hijo está en presente. Si clamamos hoy por su Sangre, su sacrificio está siempre presente, un presente continuo. No importa la época en la que alguien clame por salvación, eso es continuo. Lo que significa que los antiguos también podían echar mano de esa Sangre, solo debían hacerlo por medio de los ojos de la fe. Hace unos días hablamos con una persona de otra cultura y país y su padre era cristiano religioso y su madre hindú, y en su casa se celebran las celebraciones de las dos cosas. Y nosotros le dijimos que lo más importante es conocer a Dios de manera personal, no ir a la Iglesia o celebrar fiestas y simpatizar, eso no salva, lo que salva es invitar a Jesús al corazón. Y el Cordero inmolado viene y con una gota de su Sangre nos da salvación y vida eterna. Pero ahora, Cristo viene a nuestro corazón y crece en nosotros y ahora nosotros queremos ser como Cristo. Y al principio lo primero que se nos ocurre es el poder sobrenatural de Cristo, tarde o temprano yo descubrí que también se refiere a tener su naturaleza y ser más humilde y perdonador, pero con el correr del tiempo uno entiende que Él quiere que nosotros seamos corderitos para el sacrificio, que rindamos nuestra voluntad a la del Padre. Aprender a ser perfeccionados en obediencia, a que si hay dolor es una oportunidad de oro para confirmar nuestra elección por Cristo. Y poco a poco vamos aprendiendo a ser corderos inmolados, sacrificados. Y poco a poco Dios quiere que lo aprendamos a ser. Y hay diferentes grupos de personas en Dios y todo depende de hasta dónde queremos caminar. Y Pablo quería seguir conociéndolo, y eso que ya era apóstol, y nunca vamos a poder dejar de conocer a Dios quien es infinito. Y hay personas que emprenden esa jornada y llegan a un punto y quieren conocerlo más, ya experimentaron algo, pero quieren algo más. Y eso es lo que va determinando estos niveles, y grupos de creyentes. Y acá está el que probablemente es el pináculo de todo esto:

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. (Apocalipsis 14:1-5)

Acá los ponen en una categoría diferente de los 24 ancianos y 4 seres vivientes, que por cierto, es gente. Son los que siguen al Cordero por donde quiera que va. Hay gente que aprende a ser corderitos inmolados y no para redimir a nadie más, sino porque decidieron seguir a Cristo en el proceso de aprender a que nuestra obediencia sea más perfecta y completa, así como cuando decimos que sí en la Iglesia con los santos y la música, afirmar el sí afuera, en la calle. Ahora vamos a ver un par de historias. Cuando tenemos que padecer de alguna manera, si es muy al principio de nuestro caminar cristiano, no lo sufrimos igual si somos más maduros. Al principio pensamos que no nos debería de estar pasando porque somos cristianos. Pero, tarde o temprano, cuando Cristo crece más, a pesar de que no lo entendemos y nos disgusta, vamos a seguir bendiciéndolo. Esto no me va a hacer titubear, yo elegí por ti antes de esta situación, yo sigo eligiendo por ti porque esto no altera en nada mi elección por ti. Allí ya maduramos un poco más.

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré. Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, La obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos. Tú con tu mano echaste las naciones, y los plantaste a ellos; Afligiste a los pueblos, y los arrojaste. Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, Ni su brazo los libró; Sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, Porque te complaciste en ellos. Tú, oh Dios, eres mi rey; Manda salvación a Jacob. Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos; En tu nombre hollaremos a nuestros adversarios. Porque no confiaré en mi arco, Ni mi espada me salvará; Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, Y has avergonzado a los que nos aborrecían. En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre. Selah. Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; Y no sales con nuestros ejércitos. Nos hiciste retroceder delante del enemigo, Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. Nos entregas como ovejas al matadero, Y nos has esparcido entre las naciones. Has vendido a tu pueblo de balde; No exigiste ningún precio. Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, Por escarnio y por

burla de los que nos rodean. Nos pusiste por proverbio entre las naciones; Todos al vernos menean la cabeza. Cada día mi vergüenza está delante de mí, Y la confusión de mi rostro me cubre, Por la voz del que me vitupera y deshonra, Por razón del enemigo y del vengativo. Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti, Y no hemos faltado a tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, Ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos, Para que nos quebrantases en el lugar de chacales, Y nos cubrieses con sombra de muerte. Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón. Pero por causa de ti nos matan cada día; Somos contados como ovejas para el matadero. Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo, Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra. Levántate para ayudarnos, Y redímenos por causa de tu misericordia. (Salmo 44)

Si hoy estamos acá, es porque Dios nos ha traído hasta acá. Esto nos ubica en el placer. Miren todo lo que Dios ha hecho por nosotros, las victorias y el camino que Dios nos ha abierto. Y vean que dice que luego nos entrega como ovejas al matadero. Pero Dios no quiere destruirnos, sino que su obediencia sea perfeccionada. Que afirmemos todas las elecciones que hacemos por Dios cuando obtenemos victorias y cuando la mano de Dios se mueve. Dios quiere que así como dijimos que Dios será nuestro Dios hasta el final en el placer, digamos lo mismo cuando las cosas nos salgan mal. Cuando dicen que por causa de ti nos matan cada día, no veo un tono muy feliz en la voz detrás de las palabras. Allí siguen, pero esto de que los maten no les encanta, no se ve mucha victoria en la expresión, sino que están pensando hasta cuándo. Pero, se baja el telón. Se abre el telón:

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:35-39)

Lo que en el salmo 44 era un reclamo, en Romanos es un grito de victoria. Mátenos como quieran, hiéranos como quieran, nada nos puede separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús. En Romanos dice Pablo, hagan con nosotros lo que quieran, es un placer y privilegio ser tenidos como ovejas de matadero porque es por nuestro amor por Cristo que queremos llegar hasta la muerte en Cristo si es necesario. Esa es la voz de los 144,000. ¿Ven la diferencia? Cuando uno es un cristiano recién nacido, la familia, los compañeros de clase y amigos, le hacen una insinuación

de esas y uno se desmorona. Y uno a veces no quería ser un sacrificio tan rápido, pero con el pasar de los tiempos, uno en vez de desmoronarse, nos gozamos y alegramos porque nuestro galardón es grande en los cielos. Parte del resultado de crecer es ir al sacrificio como Cordero inmolado, es un privilegio que no merecemos. Gracias Padre porque puedo en medio del dolor afirmar las elecciones que hice en el placer. En el dolor se hacen más profundas las raíces abajo para poder dar más fruto arriba. Gracias Jesús. Veamos otro escenario.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. (Apocalipsis 6:9-11)

No hay mucho grito de victoria acá. Por ningún lado vieron como privilegio el padecer por causa de Cristo. Pero ahora veamos a otro grupo que se quedó en el arrebatamiento y se quedó en la gran tribulación y no se dejaron poner la marca en la mano ni en la frente.

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. (Apocalipsis 15:1-4)

Dieron su vida igual que el otro grupo, pero acá es un grito de victoria. Dios sigue siendo Dios y es maravilloso, justo y fiel y verdadero. Gracias por el privilegio que nos diste, aunque sea en el final de la historia, pero lo logramos, el Anticristo nos quitó la vida, pero la damos con el rostro erguido porque es por causa tuya que nos quita la vida. Gracias a Dios. Así es que sí va a haber gente que va a aprender a ser un Cordero inmolado. Sí hay gente que crece y llega el momento en el que si tienen que padecer por causa del Señor no van a decir ¿hasta cuándo? Ahora sí les puedo dar mi mensaje.

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. (Isaías 53:11-12)

Veamos lo que el Señor hace ahora: 1. Yo (Dios) le daré parte (a Jesús) con los grandes. La palabra parte en hebreo, se refiere a las piedras lisas que se usaban para echar suertes o emitir un voto. Cuando repartieron la tierra de Canaán lo hicieron con piedritas. Por tanto, su suerte va a ser entre los grandes. Los grandes son la divinidad, el Padre, Verbo y Espíritu Santo. Dios le dio su parte a Jesús entre los grandes. Fue hecho uno para siempre con la divinidad. Este Jesús a quien vosotros crucificasteis Dios lo ha hecho Señor y Cristo. Ese está claro, pero vea ahora el segundo. 2. Y con los fuertes, repartirá (Jesús) despojos. Jesús va a repartir y repartir es la misma palabra para esas piedritas. Despojos son el resultado de la victoria obtenida, y eso es lo que va a repartir Jesús con los fuertes. La palabra fuertes significa los incontables, los numerosos. ¿Con quién va a compartir la victoria? Con todos los que le entreguen su vida a Jesús, pero de manera particular, los fuertes son los que aprendieron a seguir al Cordero por donde quiera que vaya y aprendieron a ser corderitos de sacrificios. Dios el Padre le dio a Jesús su porción con la divinidad, y ahora, con los fuertes repartirá despojos, Jesucristo va a compartir el resultado con su victoria con un número grande de gente que dispuso seguirlo por todo el camino. Entregaron su voluntad de la manera más completa posible al Señor. Los que aprendieron a rendírsele todo al Señor. ¿Está claro?

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. (Apocalipsis 2:17)

Es aquellos que aprenden a seguir al Cordero, aprenden a dejarse matar. En otras palabras, aprenden a que las situaciones difíciles, la gente complicada, solo son una oportunidad dorada para perfeccionar nuestra elección por Él, hacer más profunda nuestra elección por Cristo. Esos son los fuertes, los vencedores. Hay personas a las que el Señor les dará una piedrecita, es con quien va a compartir los despojos. El Señor está esperando que aprendamos a ser corderitos y no lo espera de la noche a la mañana, pero poco a poco y por eso seguimos en este mundo y pasan cosas y seguirán pasando hasta que entendamos. Y ya no tenemos que pelearnos con nadie, ni con Dios y entendemos que podemos afirmar nuestra elección por Cristo. ¿Cuántos quieren aprender a ser corderitos? Y acá todos lo queremos, pero mañana lunes, hágalo en frío.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

